

LOS PASOS DE CHILE PARA PLANIFICAR Y DESARROLLAR URBES MÁS INTELIGENTES

Con Santiago como la ciudad más avanzada en cuanto a *smart cities* locales, Chile está abordando diferentes programas públicos y privados para robustecer sus planes y avanzar, en medio de una necesidad de política país que permita proyectar este anhelo en el largo plazo.

Estos esfuerzos se han ido plasmando en diversos rankings donde ciudades del país se han destacado a nivel latinoamericano. En el estudio IMD Smart City Index 2024, la capital chilena se ubicó en el puesto 120 de 146 ciudades del mundo, siendo la segunda ciudad más inteligente de Latinoamérica, mientras que en el IESE Cities in Motion Index (CIMI) publicado en 2025, se posicionó en el lugar 89 a nivel mundial, y el mejor puesto sudamericano.

Con estos resultados en mente, la directora de Corfo Regional, Gloria Moya, comenta que el país se destaca por llevar adelante importantes proyectos de movilidad inteligente, como la Unidad Operativa de Control de Tránsito (UOCT), la llegada de más de 2 mil buses eléctricos para el transporte público o el desarrollo de ciclovías y *smart parking*. "También hay vigilancia y alumbrado LED, capacidad y cobertura en telecomunicaciones

Santiago, Valparaíso, Temuco o Concepción son ciudades que avanzan en el uso de tecnologías en el transporte, luminaria o infraestructura. El desafío ahora es establecer una hoja de ruta país para poder profundizar estos esfuerzos.

POR FRANCISCA ORELLANA

nes y trámites digitales", añade la ejecutiva.

A juicio del socio líder de Mercados de EY Latinoamérica, Eduardo Valente, el país ha logrado combinar infraestructura tecnológica avanzada, políticas públicas orientadas al desarrollo urbano inteligente y un entorno favorable para la innovación.

"Chile se destaca por la inversión en movilidad eléctrica, la digitalización de servicios públicos, como permisos de obras (DOM Digital), plataformas de pago online y gobierno electrónico en comunas como Las Condes y Providencia. No obstante, está lejos del top 50 mundial, encabezado por Londres, Nueva York y París, lo que refleja una posición intermedia-alta global, con espacio para fortalecer infraestructura y cohesión social", analiza Valente.

La directora del Centro CIUDHAD de la Universidad Andrés Bello, Beatriz Mella, explica que la masificación de los buses eléctricos en el transporte público es lo más

destacado. De hecho, un estudio de la entidad en la Región Metropolitana, reveló que más del 90% de las personas lo valora positivamente por la reducción del ruido y la contaminación.

Avances y desafíos

En este camino, dice Mella, han surgido alianzas entre municipios, universidades y actores privados para pilotear soluciones en movilidad, residuos o iluminación inteligente. "Lo importante es que no sean iniciativas aisladas, porque el problema es que todavía tenemos una profunda desigualdad territorial: mientras algunas comunas cuentan con tecnologías de punta, otras están completamente alejadas de estas herramientas, sin recursos ni capacidades técnicas para implementarlas", agrega.

De hecho, la gerenta de Sé Santiago, Solange Arredondo, destaca que el ranking internacional CIMI evidencia que hay que avanzar en áreas como gobernanza, cohesión social y capital humano, "que son

aspectos claves para una transformación urbana integral".

Sin embargo, explica que son varios los impulsos que han llevado a Santiago a la delantera, como el programa Sé Santiago Smart City, de Corfo, que conecta a más de 4 mil actores, incluyendo a empresas como Enel, Aguas Andinas, Claro y Sonda, además de universidades, centros tecnológicos, y más de 200 emprendedores tecnológicos.

Agrega que a través de la Red de Ciudades Inteligentes (RECI Santiago) y la Academia Smart City, se promueve la transferencia de capacidades y pilotos tecnológicos: "Actualmente, más de 15 municipios están activos, y se espera sumar al menos 30 para el lanzamiento oficial de la Smart City Expo Santiago 2025".

Los esfuerzos, sin embargo, no solo están centrados en Santiago. Otras ciudades, como Valparaíso, Temuco, Concepción y otras intermedias, están avanzando en el desarrollo de políticas y soluciones para transformarse en inteligentes. "En la Región del Biobío se desarrolla un modelo ejemplar de colaboración territorial mediante el City Lab Biobío, de la Corporación Ciudades en alianza con el Gobierno Regional y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT)", destaca Arredondo.

En Temuco, en tanto, existen alianzas como Smarttemuco, "con apoyo de BID Lab y universidades. El ecosistema chileno combina políticas, conectividad y emprendimiento, creando una base sólida para el desarrollo de *smart cities*", dice Valente.

Otro ejemplo son los nuevos corredores con buses eléctricos modos de pago electrónicos que se han desarrollado en Concepción, Valdivia y Valparaíso, donde se incluye el despliegue de paraderos inteligentes para facilitar el uso del transporte público, detalla el director ejecutivo del Centro de Movilidad Sostenible, Sebastián Galarza. "La colaboración público-privada e inversión en tecnología han sido claves para estos avances", asegura.

Para el profesor de la Facultad de Ingeniería de la U. Adolfo Ibáñez y director de la empresa de ciberseguridad DTC Cyber, Ricardo Seguel, el acceso a banda ancha en todo el país -que considera el principal desarrollo de Chile en materia de telecomunicaciones en más de 25 años- ha acelerado el uso de medios digitales como redes sociales, pagos electrónicos, e-commerce, entre otros. "La columna vertebral de fibra óptica y despliegue de redes 5G son un activo esencial para el





desarrollo de *smart cities*, junto con el desarrollo de proyectos piloto impulsados por municipalidades y gobiernos regionales en colaboración con universidades y el sector privado", indica.

Hacia dónde seguir

Si bien hay avances, aún falta mucho por avanzar porque se está bastante lejos de referentes internacionales como Londres, Barcelona, Seúl, ciudades que "lideran en integración tecnológica, participación ciudadana y planificación digital, ofreciendo modelos que Chile puede adaptar considerando su realidad institucional y territorial", plantea Moya.

Mella explica que Barcelona es uno de los referentes más consistentes "no por la cantidad de tecnología implementada, sino por cómo esta se pone al servicio de una transformación urbana centrada en las personas". En ese sentido, afirma que la ciudad ha integrado innovación digital, participación ciudadana y diseño urbano, "con políticas como las supermanzanas, que reorganizan el espacio para

priorizar peatones, bicicletas y vida comunitaria".

Indica que cuando se abordan las ciudades inteligentes, "es necesario que tanto el lenguaje como las herramientas sean amplias para ser comprendidas y utilizadas por los ciudadanos. Chile podría aprender mucho de este modelo, en cuanto a cómo conectar la tecnología con

las inversiones en el área sean aisladas y no haya una ruta país clara frente al tema en el mediano plazo, recalca.

Galarza considera importante abordar la fragmentación institucional que existe y dificulta la planificación urbana integrada. Al mismo tiempo, resalta que persisten brechas en infraestructura,

Si bien hay avances, aún falta mucho por avanzar porque se está bastante lejos de referentes internacionales como Londres, Barcelona, Seúl, ciudades que "lideran en integración tecnológica, participación ciudadana y planificación digital", dice Gloria Moya, directora de Corfo Regional.

planificación urbana, acceso equitativo a la información y procesos participativos realmente vinculantes".

Seguel advierte que "las *smart cities* se han venido implementando hace más de 15 años en los países desarrollados, pero en Chile se ha hecho en los últimos 10 años con diversos proyectos piloto, pero sin una política de desarrollo desde el Estado como en países avanzados". Esto trae como consecuencia que

financiamiento y conectividad en regiones fuera de la capital, además de problemas como la evasión en el transporte público.

"Superar estas barreras requerirá mayor coordinación entre actores públicos y privados, y políticas públicas que fomenten la inclusión digital, la equidad territorial y la sostenibilidad a largo plazo", concluye el director ejecutivo del Centro de Movilidad Sostenible.